



**Citation:** Tedeschi, S. (2024) Unas décadas cruciales: las relaciones culturales entre Italia y América Latina en los años 20 y 40. *Quaderni Culturali IILA* 6: 5-10. doi: 10.36253/qciila-3254

**Received:** June 15, 2024

**Accepted:** October 10, 2024

**Published:** December 27, 2024

© 2024 Author(s). This is an open access, peer-reviewed article published by Firenze University Press (<https://www.fupress.com>) and distributed, except where otherwise noted, under the terms of the CC BY 4.0 License for content and CC0 1.0 Universal for metadata.

**Data Availability Statement:** All relevant data are within the paper and its Supporting Information files.

**Competing Interests:** The Author(s) declare(s) no conflict of interest.

**Disclaimer:** The views and opinions expressed in this article are those of the author(s) and do not necessarily reflect the views or positions of the editors.

**ORCID:**  
ST: 0000-0001-8753-3536

## Unas décadas cruciales: las relaciones culturales entre Italia y América Latina en los años 20 y 40

### Crucial Decades: Cultural Relations Between Italy and Latin America in the 1920s and 1940s

STEFANO TEDESCHI

*Sapienza Università di Roma, Italia*  
stefano.tedeschi@uniroma1.it

En la larga y compleja historia de las relaciones culturales entre Italia y América Latina los años 20 y 30 representan un periodo crucial, sea por la cantidad de eventos que se realizan en esta década que por la calidad de los personajes involucrados en las dos orillas del Atlántico: hay varios estudios que han analizado diferentes aspectos de estas relaciones, y este número de *Quaderni Culturali* quiere contribuir en la reconstrucción histórica de este periodo, hasta hace poco no bien estudiado<sup>1</sup>.

La primera señal de la riqueza de esos intercambios se encuentra en los numerosos viajes que los escritores y las escritoras realizan en ambas direcciones. Entre los autores italianos habrá que recordar por ejemplo el de Filippo Tommaso Marinetti en Argentina en 1926, con una acogida entusiasta de parte del grupo de los *martinferristas*, aunque los resultados finales del viaje fueron bastante decepcionantes, según los irónicos comentarios de Macedonio Fernández. Un año después Luigi Pirandello viaja también a Buenos Aires, para realizar una gira de ocho semanas en varias ciudades argentinas, estrenando obras como *Diana e la Tuda, Ma non è una cosa seria* o *Enrico IV*<sup>2</sup>, confirmando el éxito de *Sei personaggi in cerca d'autore*, traducido y representado en 1922. Ambos autores volverán a la Argentina en los años 30, con efectos opuestos: Pirandello escogerá Buenos Aires para el estreno mundial de *Quando si è qualcuno* en 1933, mientras la participación de Marinetti en el congreso mundial del Pen Club en 1936 levantará enormes polémicas, causadas por los discursos belicistas y de apoyo a la política imperialista propia del Fascismo del fundador del Futurismo.

Por otro lado, no son pocos los escritores y las escritoras de América que viajan a Italia en esos años. Alfonso Reyes participa en el Congreso Mundial

<sup>1</sup> Entre los estudios más relevantes se pueden señalar los de Aldama Ordoñez (2015; 2017), Brandalise (2016), Fotia (2017), Giannattasio (2011), Gori (2019), Martínez Hernández (2014), Melis (2013), Moure Cecchini (2016), Savarino (2011; 2017), Savarino y Zuccalà (2020), Scarzanella y Trento (2005), Storchi (2017), Villani (2022), además de los otros citados más abajo.

<sup>2</sup> Sobre este viaje: Aldama Ordoñez (2017).

de Sociología en Turín en 1924, visitando después Firenze y Venecia, para volver al año siguiente, esta vez para pasar una breve temporada en Roma, y en los mismos años estrecha una fecunda relación con Mario Puccini, que será su mediador hacia la cultura italiana, como ha demostrado Gabriel Rosenzweig en la recopilación del epistolario de Reyes con sus corresponsales italianos (2013). José Carlos Mariátegui llega en cambio a Italia en 1919, donde pasa tres años fundamentales para su formación política y para su historia personal, ya que participa en los eventos fundamentales de la historia italiana de esos años, y al mismo tiempo conoce a Anna Chiappe, que será su compañera hasta la muerte, y en Italia nace su primer hijo (Melis, 1993; Nodari, 2018). En 1922 viaja a Italia la puertorriqueña Camila Henríquez Ureña, en un recorrido por varias ciudades, que queda registrado en un ameno e interesante diario de viaje. En 1925 llega a Italia Miguel Ángel Asturias, para participar en el congreso de la Unión de la Prensa Latina, junto a otros periodistas latinoamericanos, y durante la estancia escribe varios artículos sobre las ciudades italianas, terminando su reportaje con la narración del encuentro con Mussolini (Tedeschi, 2021). No menos importante fue la presencia de los pintores latinoamericanos: si Diego Rivera había transcurrido un tiempo en Italia entre 1920 y 1921, más largas y productivas fueron las experiencias de Xul Solar y Emilio Pettoruti, que expusieron sus obras en Milán, mientras en Nápoles en 1928 se abrió una exposición de jóvenes pintores argentinos. En 1930, Margherita Sarfatti organizó una importante muestra de los pintores de “Novecento” que recorrió Uruguay y Argentina con gran éxito de público. Entre tanto las compañías de ópera italianas seguían las huellas de las que habían ya tenido grandes éxitos en las décadas anteriores, como las apoteósicas giras de Enrico Caruso en 1917, 1919 y 1920.

Entre los varios eventos oficiales de este periodo habrá que recordar, además del Congreso de la Prensa Latina, que fue una ocasión para la propaganda del gobierno fascista, la celebración del XXII Congreso de Americanistas en Roma en 1926, que se celebró gracias al activismo de Guido Valeriano Callegari, que desde la década anterior había empezado sus pioneros estudios arqueológicos y antropológicos (Caraci, 1927). Este evento, que reunió varios centenares de estudiosos de todo el mundo, fue reseñado en los artículos publicados en dos revistas sobre América, recién fundadas: *Colombo* (1926-1930), publicación oficial del *Istituto Cristoforo Colombo* y *Le vie d'Italia e dell'America Latina* (1924-1932), revista del *Touring Club Italiano*. La fundación del Instituto Cristoforo Colombo en 1923 fue otro evento crucial en el desarrollo de las relaciones culturales entre

Italia y América Latina. Como recuerda Adele Villani: «en 1923, Mussolini decidió fundar un ente, por primera vez público, financiado por el Ministerio de Asuntos Exteriores italiano, en el intento de coordinar y dar un carácter institucional a todas las actividades preexistentes relacionadas con el mundo latinoamericano» (Villani, 2022). La historia del Instituto fue bastante accidentada, con actividades irregulares, y fondos siempre escasos, pero sin duda la creación de una revista cultural dedicada exclusivamente a temas culturales y la apertura de una Biblioteca Latinoamericana en Roma fueron piezas de un mosaico rico y variado.

Además de los escritores, hubo también varios periodistas que viajaron a América Latina durante esta década, y que publicaron libros de viaje sobre aquella experiencia. Entre ellos el más famoso fue sin duda Mario Appellius (1892-1946) que entre 1926 y 1930 viajó a México, Centroamérica, las islas del Caribe, Chile y la Patagonia, alardeando de ser incluso un enviado especial y encubierto de Mussolini, aunque nada queda de este supuesto encargo secreto. De estos viajes nacieron cuatro libros, todos con un buen éxito de lectores, sobre todo *Laquila di Chapultepec* (1927), sobre su experiencia mexicana<sup>3</sup>.

A partir de la crisis de 1929 todo este movimiento disminuyó notablemente, sea por la escasez de recursos económicos que se podían destinar a estas actividades que por el cambio paulatino de la política exterior italiana, que se orientó más bien hacia un imperialismo africano y a una alineación con la Alemania nazi. La participación en la Guerra de España a lado de Franco rompió definitivamente los lazos con muchos países latinoamericanos y, a pesar de la simpatía que algunos grupos políticos del continente sentían hacia el gobierno de Mussolini, habrá que esperar el fin de la Guerra Mundial para que empiecen a reanudarse los lazos culturales entre Italia y América Latina.

En este cuadro el viaje de la *Regia Nave Italia* (1924) resulta ser un momento clave, por la relevancia de la organización del viaje y por sus consecuencias, que fueron quizás menos favorables de lo que esperaba la propaganda, pero marcaron un momento importante para las relaciones culturales entre las dos orillas del Atlántico.

El crucero de la *Regia Nave Italia*, un barco adquirido de la Marina Mercante Alemana, fue organizado bajo el patrocinio de Benito Mussolini y siguiendo las propuestas de Gabriele D'Annunzio, que influyó en la parte artística y cultural del viaje. El barco fue armado como una feria navegante, en que se querían presentar los pro-

<sup>3</sup> Los otros títulos fueron: *Le isole del raggio verde. Cuba, Giamaica, Haiti, Piccole Antille*, 1929, *Cile e Patagonia*, 1930, *Le terre che tremano. Guatemala, Salvador, Honduras, Nicaragua, Costarica, Panamá*, 1933.

ductos de la industria y el arte italianos. El viaje empezó en el puerto de La Spezia el 18 de febrero de 1924, tras la visita oficial del rey Vittorio Emanuele III, y en él viajaron políticos, empresarios, artistas y periodistas, entre los cuales Piero Belli, Manlio Miserocchi, Enrico Rocca y Enrico Carrara, que de vuelta a Italia publicaron sus reportajes<sup>4</sup>. Desde la perspectiva del gobierno fascista el objetivo era el de fortalecer las relaciones con los países latinoamericanos, del lado económico, político y cultural. La finalidad comercial era la de facilitar las exportaciones, reorganizar las rutas de navegación existentes y crear otras, estudiar tratados comerciales, construir almacenes en los puertos, establecer instituciones financieras específicas, y estudiar el estado de los migrantes italianos, apoyando su participación en la creación de enlaces sólidos con la madre patria. Al frente de la expedición fue nombrado Giovanni Giuriati, un político fascista que había participado en la *Marcia su Roma* de 1922 y que había tenido encargos en el gobierno, que recibió las credenciales de embajador extraordinario en las repúblicas latinoamericanas para dar al crucero una relevancia política, evitando que fuera únicamente un viaje mercantil. Giuriati explicó así los objetivos del viaje, en el discurso inaugural a su salida de La Spezia:

Solcherà il mare, carica di documenti umani e, più ancora di affetti e di memorie, una nave che l'Italia manda ai suoi figli transoceanici. Sentiranno per la prima volta e per merito del Governo fascista che caldeggiato la impresa come l'Oceano non divide, ma unisca. E dalla vastità della nave che porta anche il nome del loro grande Paese trarranno conforto nello sforzo per aggiungere prestigio a quel nome e preparare l'avvenire verso cui ci guida una certezza incrollabile (Giuriati, en Moure Cecchini).

El catálogo oficial de la Exposición albergada en la nave Italia demuestra la voluntad de convertirse en protagonistas de los nuevos mercados, después de los estragos de la guerra, que había disminuido considerablemente la presencia italiana en América Latina. En el barco se arma una verdadera muestra comercial, donde en varias salas aparecen las industrias italianas más representativas, como Beretta, Ansaldo, FIAT, Campari, Richard Ginori, La Perugina, i Fratelli Bionca con el famoso Fernet, las cerámicas Pozzi, los licores Ramazzotti, las máquinas de escribir Olivetti, los productos farmacéuticos de la Carlo Erba, los teléfonos del S.I.T.I., los turrone Sperlari y Pernigotti y los vidrios artísticos de Murano.

<sup>4</sup> Los cuatro libros que se publicaron sobre el crucero fueron los de Piero Belli, *Al di là dei mari...*, Vallecchi, Firenze, 1925; Manlio Miserocchi, *L'America Latina attraverso il mio oblò*, Grazzini, Pistoia, 1925; Enrico Rocca, *Avventura sudamericana*, Alpes, Milano, 1926; Enrico Carrara, *Ventotto porti dell'America Latina*, Giani, Torino, 1925.

La exposición de arte estuvo a cargo de Giulio Aristide Sartorio y Leonardo Bistolfi, y contaba con casi quinientas piezas, elegidas por los mismos Sartorio y Bistolfi, que tenían que representar lo mejor del arte italiano al extranjero, aunque la selección excluyó totalmente las nuevas corrientes de Vanguardia, y presentó una imagen del arte italiano todavía anclada en el siglo XIX, como señala Laura Moure Cecchini:

These sources confirm that the Nave Italia carried no work by the Futurists, the Metafisica artists, or the Novecento group supported by Margherita Sarfatti, Mussolini's cultural advisor at the time. The works on the Italia were not by the internationalist Italian avant-garde, but rather by the Italian artistic regional schools of the nineteenth century, labeled Ottocento, commercially successful among the middle-class, and promoted during the 1920s as an Italian path to modernity and as an alternative to French Impressionism<sup>5</sup> (Moure Cecchini, 2020, p. 458).

Las primeras etapas del viaje fueron bastante exitosas: en Brasil, la numerosa comunidad italiana acogió la nave Italia con entusiasmo, como ocurrió también en Uruguay, donde en cuatro días en Montevideo, hubo 17.000 visitantes. En Argentina hubo una solemne celebración para recordar la entrada en la Primera Guerra Mundial, el 24 de mayo, cuando se entregó a la comunidad italiana una urna que contenía la tierra del Carso. En otros países la expedición no encontró la misma acogida favorable: si en Perú, Venezuela y Colombia no hubo señales de hostilidad, en Chile y en México hubo manifestaciones en contra de la expedición: al llegar a Valparaíso, los italianos fueron acogidos por una manifestación anarquista, y Giuriati fue recibido en la Universidad de Santiago, por unos estudiantes al grito de «¡Viva Matteotti!», para recordar al diputado socialista que había sido secuestrado pocos días antes. En México se publicaron varios artículos de rechazo del viaje de la Nave Italia de parte de la prensa comunista y de izquierda, tanto que en Veracruz, la exposición sólo podía ser visitada previa autorización, para evitar protestas, aunque en Chipilo, donde vivía una comunidad de migrantes vénéto, hubo una ceremonia de entrega de la tierra recogida en el Monte Grappa, similar a la de Argentina, narrada con emocionados acentos patrióticos por Piero

<sup>5</sup> [Las fuentes confirman que en la Nave Italia no se exhibieron obras de los futuristas, de los artistas de la "Metafisica" o del grupo del "Novecento" apoyado por Margherita Sarfatti, asesora cultural de Mussolini en aquel momento. Las obras de la Nave Italia no eran de la vanguardia internacionalista italiana, sino de las escuelas artísticas regionales del siglo XIX, llamadas "Ottocento", que tuvieron un gran éxito comercial entre la clase media y se promovieron durante la década de 1920 como una vía italiana hacia la modernidad y como una alternativa al impresionismo francés]. Traducción del autor.

Belli. También el paso por Cuba fue acompañado por las críticas de la prensa local. Del punto de vista cultural el viaje no tuvo una repercusión inmediata, pero favoreció el clima de interés hacia América Latina que ya existía en Italia, y del otro lado del Atlántico despertó un debate político que acompañará los contactos entre los países latinoamericanos e Italia.

En los artículos reunidos en este número de *Quaderni Culturali del IILA* el viaje de la *Regia Nave Italia* se relaciona con otros momentos de las relaciones culturales entre Italia y Latinoamérica, para dar un cuadro de la variedad de los campos de estudios interesados en la reconstrucción de este periodo.

La historia y las consecuencias del cruce son estudiadas por Viridiana Rivera Solano, que propone una investigación de material inédito sobre la estancia de la *Nave Italia* en Colombia, poco analizada hasta la fecha. El paso por Colombia permite analizar como el viaje despertó reacciones diferentes en los actores que asistieron a la llegada del barco italiano, con expectativas y desilusiones según los diversos personajes involucrados en su recepción en Cartagena de Indias. El ensayo aborda además un enfoque del tema del lado receptor del periplo, con testimonios de los visitantes de la exposición y de los comentarios de la prensa colombiana de la época. El artículo de Eduardo Crivelli analiza en cambio la etapa mexicana de la *Nave Italia*, centrándose en el libro de Piero Belli, investigando el contexto político de la expedición, ya que Belli era el más comprometido con el gobierno fascista entre los periodistas que participaron en el viaje, y el más interesado en las perspectivas de exportar a América la ideología fascista, como aparece claro en todo su libro *Al di là dei mari...*

El estudio de Andrés Ordoñez relaciona directamente el viaje de la *Nave Italia* con la construcción de la ideología fascista, utilizando sus estrategias para los intercambios comerciales y culturales con los países iberoamericanos. Esta ideología funcionó también como un modelo que de alguna manera estructuró la cultura política de varios países del subcontinente, e incluso de México, cuyo imaginario político se vio influenciado por la ideología fascista. El ensayo aborda este fenómeno teniendo en cuenta tres elementos específicos: el acercamiento comercial de Italia a partir de las comunidades de los migrantes italianos, el rescate ideológico de los vínculos histórico-culturales y la reivindicación de una supuesta comunidad racial radicada en una “latinidad” supuestamente originada en la Roma antigua.

Manuel López Forjas se centra en cambio sobre un grupo de escritores mexicanos que viajaron y escribieron en Italia a partir de la década de 1920 hasta 1940. Esta generación se corresponde con algunos autores de

la época del Ateneo de la Juventud Mexicana, entre los cuales destaca el nombre de Alfonso Reyes. Otros intelectuales viajeros fueron Luis G. Urbina y Rafael Cabreza, que escribieron largas cartas a Julio Torri, creando un diálogo que estructura una red intelectual con al centro el mismo Torri, que es el testigo desde México de estos itinerarios de aprendizaje cultural, a los que se añade más tardíamente un autor menos conocido como Rubén M. Campos.

Franco Savarino Roggero estudia en cambio un intelectual, político y poeta italiano que llegó a México cuando este país acogió a muchos emigrados, expatriados o exiliados que tuvieron que dejar sus tierras de origen para escapar de los varios regímenes autoritarios de la época. Nanni Leone Castelli fue un futurista *dannunziano* sui generis que pasó una larga parte de su vida en México participando activamente en actividades anticlericales, radicales y antifascistas, así como en la fundación y redacción de varios periódicos. En el artículo se presenta esta figura en relación con su compleja posición como intelectual heterodoxo, en búsqueda de una fórmula revolucionaria y antiimperialista entre la experiencia italiana y la realidad latinoamericana.

Sara Barbini presenta en cambio a un reportero italiano, Gian Gaspare Napolitano, que en la década del 30 viajó a México y se vio metido en el catastrófico huracán de Tampico de 1933, siendo el único periodista para poder narrar el evento en presencia. El estudio de Barbini se centra sobre su participación en la expedición de Corrado Gini en la Isla del Tiburón, donde el estudioso italiano se dirigió en el mismo año, para estudiar la población de los Seris, que se temía estuvieran al borde la extinción. La narración de Napolitano concede un amplio espacio a la oralidad, con numerosos diálogos con los habitantes de la Isla, en los que aparecen temas muy discutidos en esos años, en México como en Italia, como los planteamientos racistas y el “mestizaje cultural”, además del papel subalterno de las mujeres.

La contribución de Celina Manzoni se centra sobre un debate que podría considerarse como una deriva del que se desató sobre un tema que interesó a la cultura americana, a raíz de un artículo de *La Gaceta Literaria* de Madrid que situaba la capital española como *Meridiano Intelectual de Hispanoamérica*. Al final de esta contienda, la revista *Nosotros* de Buenos Aires promovió una encuesta sobre la influencia italiana en la cultura argentina. Celina Manzoni analiza las respuestas que llegaron entre febrero y julio de 1928 en tres textos firmados por Evar Méndez, Carlos Mastronardi y Roberto F. Giusti, director de la revista. El artículo revela un complejo entramado de políticas éticas y estéticas que incidieron fuertemente en la discusión sobre las influencias



y el canon, que terminará dramáticamente a causa de los eventos sucesivos, como el ascenso definitivo del fascismo en Italia, el golpe de Estado en Argentina y la Guerra de España.

La propuesta de Marcelo Mari compara dos periódicos antifascistas publicados en Brasil, *La Difesa*, dirigido a la comunidad italiana de São Paulo y *O Homem Livre*, para lectores brasileños. Ambos fueron piezas clave en la campaña antifascista brasileña y en la formación de un frente único en la ciudad de São Paulo en la década de los 30. Los dos periódicos compartían una lucha sin cuartel contra el fascismo, más polémica y militante en *La Difesa*, mientras *O Homem Livre* privilegiaba la reflexión política e ideológica. Además, los dos periódicos daban una diferente importancia a las temáticas artísticas y culturales, que encontraban un mayor espacio en el diario en lengua portuguesa, más atento a lo que esto podía significar para el público brasileño.

Otro punto de vista desde el cual se pueden observar las relaciones culturales es el de los diplomáticos, y en este sentido el ensayo de Alejandra Ortiz analiza las relaciones diplomáticas entre México e Italia entre 1936 y 1940, cuando las políticas de Cárdenas y Mussolini alcanzaron su mayor radicalismo. México se convirtió en un espacio clave para frenar la expansión nazi-fascista, y al mismo tiempo adquirió una importancia inédita para Italia. El análisis se fundamenta en la revisión de casi 700 folios, conservados en el Archivo Histórico Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores italiano, redactados en su mayoría por el Conde Alberto Marchetti di Murialgo, enviado extraordinario de Italia en México de 1935 hasta 1942. El objetivo del ensayo es reconstruir el espíritu de la época en términos propagandísticos, desde la perspectiva de un miembro del fascismo.

Otro artículo enfocado en las relaciones diplomáticas de estos años es el de Jaír Santos, que se centra en la vida del escritor brasileño Carlos Magalhães de Azeredo, que fue representante de Brasil ante la Santa Sede por un periodo muy largo (1896-1934). En el artículo se examina cómo el embajador, atento observador de la Curia romana, interpretó la diplomacia vaticana y la cultura católica de su tiempo, expresando opiniones personales no siempre en línea con la dirección tomada por la Iglesia Católica de esas décadas.

Finalmente, la propuesta de Alessio Arena estudia la génesis de los poemas de Vicente Gerbasi, poeta venezolano de orígenes italianos (*Mi padre, el inmigrante*, 1945; *Poemas de la noche y de la tierra*, 1943) que, aunque publicados en los años Cuarenta, se gestan varios años antes, durante la juventud del poeta, transcurrida entre Italia y Venezuela. Gerbasi combina elementos de la naturaleza venezolana y del “golfo perdido” del sur de

Italia, desde donde había partido su padre, para reflejar la experiencia de la emigración, con una mirada inédita y novedosa.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aldama Ordóñez, Celia de. 2017. *La parola contesa: inmigrantes y viajeros italianos en el campo intelectual argentino (1900-1936)*. Universidad Complutense de Madrid. Tesis de doctorado, dirigida por Niall Binns.
- \_\_\_\_\_. 2015. “De Italia a la Argentina: las embajadas culturales de Luigi Pirandello”. *Perífrasis*, vol. 6, n° 12, pp. 49-61.
- Bertagna, Federica. 2022. “The Idea of Latinità in the Political Culture of Fascism in Latin America”. *Continental Transfers: Cultural and Political Exchange among Spain, Italy and Argentina, 1914-1945*. New York- Oxford, Berghahn Books, pp. 117-139.
- Brandalise, Carla. 2016. “Fascismo italiano na América Latina: entre romanità e latinità”. *Anos 90*, vol. 23, n° 43, pp. 199-233.
- Consuegra Sanfiel, Alberto. 2020. “Cuba, La Isla del rayo verde en la dinámica de las relaciones exteriores de Italia. De la marcha sobre Rome a la Segunda Guerra Mundial”. *Naveg@ mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas*, n°25.
- Fotia, Laura. 2017. *La crociera della Nave Italia e le origini della diplomazia culturale del fascismo in America Latina*. Roma, Aracne Editrice.
- Giannattasio, Valerio. 2011. “Naturaleza, sociedad y política: representación y comprensión de América Latina en la Italia fascista”. *Cultura Latinoamericana*, vol. 14, n° 2, pp. 97-123.
- Gori, Annarita. 2019. “Pan-latinismo e reti di intellettuali tra le due guerre. Il caso dell'Association de la Presse Latine”. Laura Cerasi, editora. *Genealogie e geografie dell'anti-democrazia nella crisi europea degli anni Trenta. Fascismi, corporativismi, laburismi*. Venecia, Edizioni Cà Foscari, pp. 159-182.
- Mondolfi Gudat, Edgardo. 2021. “La Mostra galleggiante: la travesía de la Real Nave Italia por América Latina. Un intento de apropiación fascista en la década de 1920. Academia Nacional de la Historia (Venezuela). *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, vol. 104, n° 414, pp. 31-64.
- Martínez Hernández, Walter. 2014. *Una misión fascista en América Latina: la travesía de la R. Nave Italia, 1922-1924*. Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C. (CIDE). Tesis para obtener el grado de Maestro en Historia Internacional.

- Melis, Alessia. 2014. "L'Italia e il Río della Plata negli anni venti e trenta: poeti della terra orientale. Antologia di poeti uruguayani di Camillo Cardu". *Cuadernos del Hipogrifo. Revista de Literatura Hispanoamericana y Comparada*, n° 1, pp. 104-114.
- Melis, Antonio. 1999. "La experiencia italiana en la obra de Mariátegui". *Leyendo Mariátegui 1967-1998*. Lima, Biblioteca Amauta.
- Moure Cecchini, Laura. 2016. "The nave Italia and the politics of latinità: Art, commerce, and cultural colonization in the early days of fascism". *Italian Studies*, vol. 71, n° 4, pp. 447-476.
- Nodari, Gianandrea. 2018. "Mariátegui antes de Mariátegui. El viaje a Italia y el fin de la "edad de lapiedra", 1919-1923". *Izquierdas*, n° 39, pp. 147-181.
- Savarino Roggero, Franco. 2017. "De Roma al extremo Occidente. Escritores italianos en México en el período de entreguerras". Ana Rosa Suárez Argüello y Andrés Agustín Sánchez, coordinadores, *A la sombra de la diplomacia. Actores informales en las relaciones internacionales de México, Siglos XIX Y XX*. Michoacan, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora
- Savarino Roggero, Franco y Brian Zuccalà. 2020. "Orienting the Occident. Italian Travel and Migrant Writing in Mexico (1890-1932)". *Annali di Ca' Foscari. Serie occidentale*, n° 54, septiembre, pp. 87-120.
- Scarzanella, Eugenia y Angelo Trento. 2004. "L'immagine dell'America latina nel fascismo italiano". Agostino, Giovagnoli y Giorgio Del Zanna, editores. *Il mondo visto dall'Italia*. Milano, Guerini e Associati, pp. 217-227.
- Storchi, Simona. 2017. "Latinità, modernità e fascismo nei dibattiti artistici degli anni Venti". *Cahiers de la Méditerranée*, n° 95, pp. 71-83.
- Trento, Angelo. 2008. "Os viajantes italianos na América Latina durante o período fascista: entre curiosidade e ideologia". *Locus: revista de história*, vol. 14, n° 2.
- Villani, Adele. 2022. *El Instituto Cristoforo Colombo y el proyecto de expansión cultural de Italia en América Latina* (convenio). AISPI, *I encuentro del joven hispanismo e hispanoamericanismo italiano*, Roma, Instituto Cervantes (febrero, 2020). Roma, Instituto Cervantes.